

El Instituto Hispano-Arabe de Cultura

El Instituto Hispano-Arabe de Cultura, fue creado en el año 1954, por Resolución de la Junta de Relaciones Culturales, con la finalidad de promover los recíprocos y naturales estímulos que enlazan, condicionan y enriquecen desde principios del siglo VIII, y quizá con anterioridad, las culturas de los mundos hispánico y árabe.

A lo largo de los veinte años ya transcurridos, y con carácter subsidiario de la relevante labor realizada por la Dirección General de Relaciones Culturales, por las Universidades españolas y por las Escuelas de Estudios Arabes de Madrid, Barcelona y Granada (que recogieron con apasionada dedicación y eficacia y con el rigor científico moderno, la riquísima tradición, nunca interrumpida totalmente, a pesar de los avatares históricos, del arabismo español), el Instituto Hispano-Arabe de Cultura de Madrid, ha llevado a cabo una modesta obra de cooperación

en el ámbito cultural que le ha sido asignado, concentrando sus esfuerzos en la formación de una Biblioteca especializada, en la publicación de una serie de títulos de recíproco interés, en la asistencia universitaria en su doble vertiente hispánica y árabe, y en la creación o ayuda de Centros Culturales españoles en los Países Arabes.

El Instituto Hispano-Arabe de Cultura de Madrid ha sido reestructurado el pasado año para darle personalidad jurídica y autonomía financiera, como Organismo Autónomo dependiente del Ministerio de Asuntos Exteriores, pero en nada difiere su nueva fisonomía de la modelada por la Junta de Relaciones Culturales en 1954. Al aprovechar, sin embargo, las experiencias acumuladas, se ha creído oportuno añadir, a sus funciones de cooperación y promoción cultural, un sector no menos decisivo e importante, complemen-

tario desde luego: el de la investigación, en las diversas ramas de los estudios árabes: Filosofía, Sociología y Antropología, Historia, Ciencias Económicas y Jurídicas, Letras, Artes y Arqueología, y Documentación e Información Bibliográfica.

El esquema actual del funcionamiento orgánico del Instituto queda dibujado, pues, en tres zonas de actuación: la promoción cultural, la cooperación y la investigación, aparte de sus secciones de administración general y secretaría técnica, y de sus complementos esenciales: Biblioteca, Hemeroteca, Centro de Información, Grupo de Informática y Museo, todos estos últimos todavía en proyecto.

a) La Sección de Cooperación, tiene encomendadas tres tipos básicos de relación: la asistencia universitaria, concesión de becas, ayudas de estudio y estímulos diversos; la atención de los Centros Culturales Españoles en los Países Árabes; y el enlace con los Organismos españoles y extranjeros consagrados al arabismo en sus múltiples facetas, sin desestimar el pensamiento moderno a través del nuevo idioma árabe vivo en fase de maduración.

Pasan de los dos centenares los estudiosos árabes, becarios de este Instituto formados en las diversas Universidades y Centros de Investigación especializados de España, de entre los diez mil que las frecuentan anualmente.

El Instituto ha creado, o ha contribuido a la reestructuración de diversos Centros Culturales españoles en los países árabes que, en la actualidad, contribuyen junto con la labor realizada por los Departamentos de Español en las Universidades árabes, a la difusión

de los valores culturales hispánicos tan estrechamente ligados a la cultura islámica.

Funcionan dichos Centros en Marruecos, Argelia, Túnez, Egipto, Líbano, Siria, Jordania, Iraq, y serán en un próximo futuro establecidos los de los países restantes: Arabia, Libia, Kuwait...

El Instituto Hispano-Árabe de Cultura de Madrid, según sus propios estatutos, es organismo asesor del Ministerio de Asuntos Exteriores en su tenaz labor de revalorización y de los vínculos culturales hispano-islámicos, fomento del mutuo conocimiento y entendimiento e intensificación de los intercambios de todo tipo, y está en permanente y estrecha comunicación con las Facultades de Filosofía y Letras, dedicadas, a través de sus Departamentos de Filología Semítica e Historia, a la temática árabe e islámica, en su doble aspecto clásico y moderno.

El Instituto está igualmente en relación, como ya mencionaba antes, con los departamentos de español de las Universidades árabes, con las secciones de árabe de las Universidades europeas y americanas y de esta relación pueden surgir y surgen a diario iniciativas comunes de innegable valor real o incoactivo.

b) La Sección de Promoción Cultural queda dedicada, en estrecha relación con las finalidades de cooperación, a la organización de cursos y conferencias, ciclos y coloquios y congresos, en toda la gran amplitud y diversidad de estos términos.

Desde hace años viene colaborando con la Universidad de Comillas en los cursos de español para estudiantes árabes y en los ciclos audiovisuales para la enseñanza

del árabe para aquellas personas interesadas que no puedan, por diversos motivos, asistir a las enseñanzas universitarias, más largas, más complejas y más genéricas.

El Instituto ha organizado también, durante el presente curso, unas aulas con las mismas finalidades, porque estima inaplazable para la fructuosa cooperación en todos los campos, la formación de núcleos de personas que puedan adquirir un conocimiento suficiente y acelerado del árabe moderno, y extiende igualmente los correspondientes diplomas.

En cuanto a la labor magistral, a través de coloquios, ciclos y conferencias, la orientación de este Instituto es la de colaborar íntimamente con todas aquellas que organizan periódicamente las Universidades españolas, los Centros Culturales nacionales y extranjeros sin perjuicio, naturalmente, de tratar de llenar aquellos vacíos que de manera eventual, pudieran denotarse.

Las actividades congresales son también parte importante del Instituto, que ha participado siempre que sus medios se lo permitieron, en todos aquellos referidos a los estudios islámicos.

En su misma sede funciona la Asociación Española de Orientalistas, que agrupa a todos los especialistas nacionales, que reúne todos los años un congreso en las diferentes provincias españolas.

En 1962, patrocinado por el Instituto Hispano-Árabe de Cultura de Madrid y con el decidido y entusiasta apoyo de la ciudad de Córdoba, tuvo lugar el Primer Congreso de estudios árabes e islámicos, Congresos que se han sucedido posteriormente en diversas capitales europeas.

Para este mismo año, 1975, el

Instituto está preparando su participación en el II Congreso de Culturas Mediterráneas que se celebrará en Barcelona, en el próximo septiembre, organizado por la Universidad Condal, así como el de Toledo, de Estudios Mozárabes, que también tendrá lugar este mismo año.

El Instituto, por último, ha copatrocinado, con el Departamento de Árabe de la Universidad de Harvard, dentro de un ciclo especializado, la conferencia del profesor de lengua y literatura, señor Corriente, que aporta una notable contribución al estudio de los orígenes, desarrollo y decadencia del dialecto árabe andalusí.

Entre las actividades artísticas de este Instituto, destaca una exposición de carteles y fotografías de la evolución de la España musulmana, que tan riquísimos monumentos ha conservado y restaurado continua y amorosamente: La Mezquita de Córdoba, el Palacio de Abderramán III en Medina Al-Zahara, la Alhambra de Granada, la Alfarería de Zaragoza, la Giralda de Sevilla, la Alcazaba de Málaga y Almería, la Mezquita de Toledo, y tantas y tantas otras joyas del mejor arte andalusí, que vamos a hacer itinerar por todos los Centros Culturales Españoles en el Mundo Árabe y lo que querríamos llamar «Exposición del Hispanismo árabe», a saber la presentación en Madrid y posiblemente luego en las Universidades españolas más dedicadas a los estudios islámicos, de todas las traducciones de obras españolas al árabe y quizá también paralelamente, de las traducciones de obras árabes al español, con especial relieve del pensamiento moderno en sus varias facetas, poesía, novela, ensayo y teatro.

Ha formado ya el Instituto una valiosa Biblioteca especializada en la más diversa temática árabe islámica, enfocando su selección no solamente a los aspectos filológicos históricos, de nuestro glorioso pasado común, sino también, con especial énfasis, el pensamiento contemporáneo de la intelectualidad del mundo árabe y a sus realidades actuales.

Cuenta ya con cerca de los siete mil títulos y unos diez mil volúmenes, haciéndose con ejemplares muy raros y ya totalmente agotados, que frecuentan asiduamente profesores y estudiantes españoles y estudiosos de todas las nacionalidades.

En el aspecto puramente de publicaciones, este Centro se ha esforzado por ir editando todas aquellas obras de utilidad que por diversas circunstancias no podían ser llevadas a la luz por las demás instituciones españolas dedicadas al islamismo.

Así, por ejemplo, y para llenar un hueco que se hacía notar, el Instituto inició la traducción al español de los grandes autores árabes contemporáneos y ha vertido al castellano las obras fundamentales de Tawfiq al-Hakim, Mohamad Kamil Husayn, Nizar Kabbani, Nadra Abd-el Halim Wahdan, Naguib Mahfúz y otros, con éxito editorial notable.

Se ha iniciado también una colección de clásicos hispano-árabes bilingües, con la deliciosa versión del Maestro García Gómez, del poeta Ibn al-Zaqqaq; que será continuada con clásicos consagrados, introduciendo en esta palabra también los modernos que han lle-

gado a las aulas; estando en preparación, por ejemplo, una versión de Vicente Aleixandre.

Los seminarios de este Instituto, han iniciado también publicaciones especializadas como, por ejemplo, la antología de la literatura iraquí contemporánea, y está elaborándose la correspondiente a Túnez.

Debe señalarse también el estudio «Contribución para la bibliografía de la literatura árabe del siglo XX».

El seminario de arte hispanomusulmán y arqueología, ha editado las «Ciudades hispanomusulmanas», del maestro Torres Balbás, y un precioso volumen sobre el arte árabe y mudéjar de Toledo del profesor Pavón, estando pendiente de publicación otro interesante trabajo del mismo autor sobre el arte geométrico musulmán.

El seminario de historia, economía y derecho musulmán, ha acogido la obra del gran epigrafiasta español señor Ocaña, sobre el «Cúfico hispano y su evolución».

También ha iniciado, aunque todavía modestamente este Instituto, la traducción al árabe de obras españolas, publicando una antología de las Rimas de Bécquer y unos ensayos modernos, relativos a la obra maestra de Cervantes, y se propone en un futuro próximo formar un grupo de traductores que, por equipos puedan ir vertiendo al árabe aquellas obras fundamentales de la literatura española que no hayan aparecido todavía en dicha lengua.

Francisco UTRAY
Director del Instituto